

**Bosquejos de los mensajes  
para el entrenamiento de tiempo completo  
del semestre de primavera del 2005**

-----

**TEMA GENERAL:  
NOÉ, DANIEL Y JOB: MODELOS DE UNA VIDA VENCEDORA  
QUE SE LLEVA CONFORME A LA LÍNEA DE LA VIDA  
CON MIRAS A CUMPLIR LA ECONOMÍA DE DIOS**

Mensaje trece

**Daniel**

**(6)**

**La visión del Cristo excelente,  
Aquel que es precioso y preeminente en el mover de Dios**

Lectura bíblica: Dn. 10:4-9

**I. En la visión de la escena espiritual que se esconde detrás de las circunstancias visibles, el Cristo excelente —quien es la centralidad y universalidad del mover de Dios— es preeminente; por tanto, Él es revelado primero—10:4-9:**

- A. El Cristo excelente se le apareció a Daniel en forma de varón para que éste le apreciara, fuese consolado y animado, le fuesen infundidas esperanzas y fuera afirmado; este varón no era sólo Jehová, sino Jehová que se hace hombre—v. 5a.
- B. El Cristo excelente que se le apareció a Daniel posee muchas características maravillosas:
  - 1. Cristo, a fin de cuidar a Su pueblo escogido durante su cautiverio, se manifestó como Sacerdote en Su humanidad, lo cual es representado por la túnica de lino fino—v. 5b; Éx. 28:31-35.
  - 2. Cristo, a fin de gobernar sobre las naciones, se manifestó como Rey en Su divinidad, lo cual es representado por el cinto de oro—Dn. 10:5c.
  - 3. A fin de que Su pueblo le apreciara, Cristo se manifestó en Su preciosidad y dignidad, lo cual es representado por el hecho de que Su cuerpo era como de berilo; la palabra hebrea traducida “berilo” probablemente se refiere a una piedra preciosa de color amarillo o azul verdoso, lo cual significa que Cristo como corporificación de Dios es divino (amarillo), está lleno de vida (verde) y es celestial (azul)—v. 6a.
  - 4. Cristo se manifestó en Su resplandor para brillar sobre el pueblo, lo cual es representado por el hecho de que Su rostro parecía un relámpago, y también se manifestó con una mirada iluminadora a fin de escudriñar y juzgar, lo cual es representado por el hecho de que Sus ojos eran como antorchas de fuego—v. 6b-c.
  - 5. Cristo se manifestó en el fulgor de Su obra y de Su mover, lo cual es representado por el hecho de que Sus brazos y Sus pies tenían el fulgor del bronce bruñido—v. 6d.
  - 6. Cristo se manifestó con Su poderoso hablar mediante el cual juzga al hombre, lo cual es representado por el hecho de que el sonido de Sus palabras era como el estruendo de una multitud—v. 6e.
  - 7. En Su condición de hombre, tal Cristo es precioso, valioso, completo y perfecto—cfr. Ap. 1:13-16.

**II. El propósito de Dios al ejercer Su administración es dar a Cristo la preeminencia en todas las cosas, es decir, hacer que Él tenga el primer lugar en todo—Col. 1:18:**

- A. A Cristo le corresponde el primer lugar, la preeminencia, en la economía de Dios—v. 18; Ef. 1:10:
  - 1. El Cristo preeminente y precioso es la centralidad y la universalidad, el centro y la circunferencia, de la economía de Dios—Col. 1:15-27; Ef. 1:10.
  - 2. En la economía de Dios Cristo lo es todo; lo único que Dios desea es Cristo y nada más—Mt. 17:5; Col. 3:10-11.
  - 3. En Su economía, Dios se ha propuesto forjar a Cristo en nuestro ser a fin de que nosotros lleguemos a ser la expresión corporativa del Dios Triuno—vs. 4, 10-11.
- B. Cristo es preeminente en la Deidad triuna; el primero, el Padre, exalta al Hijo, y el tercero, el Espíritu, da testimonio del Hijo—Fil. 2:9; Jn. 15:26.
- C. Cristo es preeminente debido a que fue exaltado por Dios—Hch. 2:33a; Ef. 1:22.
- D. La situación mundial en su totalidad se halla bajo el gobierno de los cielos ejercido por el Dios del cielo, a fin de que dicha situación contribuya a la realización de la economía de Dios por causa de Cristo—Dn. 7:9-10; 4:34-35:
  - 1. Dios, en Su economía, en Su plan con Sus respectivas provisiones, desea que Cristo sea la centralidad y universalidad de Su mover en la tierra—2:34-35.
  - 2. En Daniel 2:35 la piedra se refiere a Cristo como la centralidad, y el monte se refiere a Cristo como la universalidad.
- E. Es imprescindible que le demos a Cristo la preeminencia, el primer lugar, en nuestro universo personal—Col. 3:17; 1 Co. 10:31:
  - 1. Para que Cristo tenga la preeminencia en todas las cosas, Dios requiere de un pueblo; si Él no obtiene tal pueblo, será imposible darle la preeminencia a Cristo—Ef. 3:21; 1 Ti. 3:15.
  - 2. Es menester que hoy en día Cristo, Aquel que es preeminente, sea la centralidad y la universalidad en nuestra vida de iglesia, en nuestra vida familiar y en nuestra vida diaria—Col. 3:17; 1 Cor. 10:31.
  - 3. Al ejercer Su gobierno celestial, Dios usa las circunstancias a fin de que Cristo sea para nosotros la centralidad (el primero) y la universalidad (el todo)—Ro. 8:28.
- F. A fin de dar a Cristo la preeminencia, tenemos que estar dispuestos a ser corregidos, quebrantados, reducidos a nada, para que el Señor pueda operar en nosotros, por medio de nosotros y entre nosotros, y así sea edificado Su Cuerpo orgánico—Col. 1:18; 2:19.
- G. Cristo debe tener la preeminencia en nuestro amor—Ap. 2:4:
  - 1. Amar al Señor con el primer amor equivale a darle a Él la preeminencia, el primer lugar en todo—Col. 1:18.
  - 2. Debemos amar al Señor de forma absoluta; no debemos amar a nadie ni a nada más que a Él—Mt. 10:37-39; Hch. 20:24; Ap. 12:11.
  - 3. Amar al Señor significa apreciarle, centrar todo nuestro ser en Él, abrirnos a Él, disfrutarle, permitirle que ocupe el primer lugar, ser uno con Él, vivirle y llegar a ser Él mismo—Mt. 26:6-13; Mr. 12:30.
- H. Tenemos que darle la preeminencia a Cristo en nuestro ser tripartito—Col. 3:4, 11, 15.
- I. Tenemos que darle la preeminencia a Cristo en nuestra experiencia espiritual y en nuestro vivir humano—1:27-28; 2:6-8, 13, 19-20; 3:17—4:1.
- J. Tenemos que darle la preeminencia a Cristo en la iglesia como Cuerpo de Cristo y en el nuevo hombre—1:18a, 24; 2:19; 3:5-11, 15a; 4:15-17.
- K. Si recibimos la visión de la preeminencia de Cristo, experimentaremos un gran cambio en nuestra vida personal y en nuestra vida de iglesia, puesto que habremos comprendido que en todas las cosas Cristo debe ocupar el primer lugar—1:18.